

La teoría actual de la participación política y la enajenación

(Algunas Notas)*

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

CONTENIDO DE LOS CUADROS

La teoría general sobre la participación política y la enajenación es muy rica. Parte de ella ha sido plasmada en los cuadros adjuntos (ver páginas siguientes). Las hipótesis, las variables y las relaciones principales están comprendidas en diferentes perspectivas, de acuerdo con: a) los valores y los objetivos políticos implícitos y b) los diferentes grados de precisión. Estos cuadros nos pueden ayudar a controlar: 1) la inclusión de hipótesis alternativas, 2) la exclusión de las hipótesis que no sean relevantes para las finalidades de un proyecto particular o concreto, 3) la combinación de variables y, 4) los diferentes “papeles” de las mismas variables. También pueden ser útiles para controlar las preguntas de la cédula y para fijar una lista inteligible de indicadores. Otros usos son obvios; por ejemplo: el establecimiento de formas idóneas de investigación y análisis.

Parece innecesario decir que estos cuadros pueden ser mejorados considerablemente, y que es posible enriquecerlos y precisarlos.

Se consideran especialmente dos importantes fenómenos que raras veces se analizan en los estudios sobre participación política: el *marginalismo* político y la *simulación* política. El *marginalismo* parece ser un fenómeno social referido a las “discontinuidades internas” y a la “fragmentación cultural” (Almond), a la estructura de las “áreas centrales y la periferia” (Linz, Germani), a la “diferenciación nacional” (Deutsch), al “colonialismo interno” (González Casanova), y a otros fenómenos sociales y políticos bien conocidos, como los “niveles de vida infra-humanos”, los “salarios bajos” y el “proletariado”. Como fenómeno político, el marginalismo significa

* Trabajo presentado en VI Congreso Mundial de Sociología. Evian, Francia, 1966.

una falta de participación y actividad políticas o la falta de una “cultura cívica” moderna y competitiva (o competente).

La simulación política es otro fenómeno de gran relevancia en el estudio de la participación política y de la ciudadanía. La simulación aparece siempre que la ciudadanía es una “institución ideal” (Marshall) hacia la cual se dirigen las “aspiraciones” y que puede servir de piedra de toque para medir los “logros o las realizaciones”. La simulación parece aumentar donde la ciudadanía es —por una parte— una “institución en desarrollo” y la “distribución de los derechos políticos” es —por otra— particularmente defectuosa. Aunque resulta un fenómeno universal de la sociedad moderna, tiene mayor significado en el estudio y análisis de la participación política en “sociedades pluralistas”, tanto desarrolladas como subdesarrolladas. (cf. Myrdal, O’Key, González Casanova.)

Cuadro 1. Contiene hipótesis generales sobre la participación política. El primer grupo de hipótesis se refiere particularmente a los procesos de “inestabilidad”; el segundo, a los procesos de desarrollo económico. En el primer grupo, los valores principales están relacionados con la “estabilidad” y el mantenimiento del *status quo*; en el segundo, están relacionados con la justicia social, la redistribución del ingreso, y el desarrollo.

Las diferencias entre estos dos grupos no son siempre claras. La investigación empírica rara vez habla de “valores”, de manera abierta; así, es frecuente ver que un mismo autor mezcla valores implícitos. El *énfasis incontrolado* en los principales objetivos políticos de la investigación es característico de la literatura en boga; y, aunque *énfasis* y *perspectiva* parezcan inevitables, se les controla mejor cuando se hacen explícitos a través del análisis de los valores y objetivos políticos de la investigación.

Conforme nos acercamos al tercer grupo de hipótesis, el consenso es relativamente grande; el problema de mayor importancia se refiere a la réplica y especificación de las relaciones. La falta de ellas reduce considerablemente el valor científico de la investigación.

En el cuadro 1 la participación política está considerada como un grupo de variables de “disposición”; éste no es siempre el modo en que los autores encaran el problema; pero, es útil cuando la preocupación principal consiste en el estudio de las relaciones entre la participación política como factor de justicia social —por una parte—, y las medidas para el bienestar o el desarrollo económico, por otra. Cuando el interés de los autores radica en estudiar la inestabilidad, se incluyen las variables de la participación política en el primer grupo de variables.

Cuadro II. Contiene las hipótesis principales sobre las diferentes formas de participación política como insumo. Las diferencias entre estos dos modos de participación no son siempre claras; ciertas interpretaciones de los datos, desorientadoras o que conducen a conclusiones erróneas, son relativamente comunes. Las relaciones que se han registrado en la gráfica son algunas de las más importantes. Las variables desde la 2.1 a la 2.7 se podrían combinar entre sí en otras relaciones que tuvieran sentido. En cuadros posteriores, algunas de ellas están relacionadas al cuarto grupo de variables.

El Cuadro III contiene los mismos procesos y especifica sus características legales. Aunque es pesado leerlo, su análisis cuidadoso nos puede dar luz para encontrar las diferencias concretas entre la participación formal y la participación real de la masa de ciudadanos.

La clasificación de los derechos está basada en la definición de la participación política hecha por T. H. Marshall.

Otra manera útil de clasificar estos rubros consistiría en utilizar dos amplias categorías, de acuerdo con las funciones de insumo-producto que comúnmente entran en juego en el proceso político.

El diagrama debe ser especialmente útil para el análisis histórico de la participación política y para el análisis de agregados estadísticos.

Cuadro IV. Un estudio más refinado de la participación política como insumo (*input*) está relacionado con sus características culturales y de comportamiento. La relación matemático-política de “un ciudadano, un voto”, por desgracia, no existe, e incluso no es siempre válido un análisis muy amplio de las diferencias desde 2.1 a 2.7 (*cuadro II*). Cuando se ve la participación política como un proceso de insumo, se requiere un análisis adicional acerca de las variables numeradas 2.8 a 2.10. Ésta ha sido la preocupación más importante de la investigación “behaviorista”

Cuadro V. El cuadro V sería más fácil de entender si se leyera como si contuviese tanto las características de la participación política como las formas de conducta y de cultura. Ésta no es, en forma alguna, una lista exhaustiva, aunque contenga algunas de las hipótesis más comunes acerca del tema.

Es aquí donde parece estar el contenido esencial de los programas de entrevistas para estudios de la participación política cuyas características pueden ser sometidas a una escala.

El Cuadro VI considera la posibilidad de analizar tanto la cantidad como la calidad de “producto” o resultado. Aunque en los países subdesarrollados debe parecer suficiente estudiar el producto como un atributo o una variable toscos, el estudio de la calidad de la producción debe ser de especial interés, en cuanto que “es dema-

siado grande el elemento cualitativo” cuando el ciudadano consigue beneficios “bajo la forma de un servicio” (T. H. Marshall 58-59).

El Cuadro VII incluye algunas variables sobre la cualidad del “producto” que se refiere a los derechos a un mínimo de bienestar económico y a la justicia. Su objetivo es encuadrar algunas variables útiles para el estudio de las instituciones y los servicios públicos, en relación con el *status* o posición social del ciudadano y con la participación política.

Cuadro VIII. El análisis de la participación y el marginalismo se puede realizar usando las mismas variables. En muchos casos, la participación y el marginalismo están relacionados a diferentes parámetros en la distribución de la misma o de las mismas variables. Sin embargo, los hemos encuadrado separadamente: a) para facilitar la lectura de los cuadros; b) porque los autores que estudian el marginalismo incluyen a menudo categorías sobre la clase explotadora, el colonialismo internacional y las crisis económicas, que son menos frecuentes en los estudios sobre participación; y c) porque, al explicar el marginalismo, hay algunos atributos que requieren análisis e investigación especiales.

El análisis del marginalismo (de “quienes no tienen”, de “los no ciudadanos”, de los “proletarios”), parece de máxima importancia en el desarrollo de los países. El fabianismo y el marxismo clásico estudiaron a fondo este problema en el pasado. En cualquier sentido, tiene un valor *per se*, y, cuando se analiza la participación política en relación a la justicia social y al bienestar, es ésta la otra cara de la participación, con sus propios rasgos o caracteres distintivos.

Los Cuadros IX a XI dan cuenta de los diferentes tipos de marginalismo en cuanto falta de ingresos y como comportamiento y cultura. Si la meta es diseñar un desarrollo estatal cívico y económico, parece conveniente una investigación especial sobre el marginalismo. El uso de cédulas ordinarias de entrevista se puede complementar con los métodos tradicionales de observación. Cuando se hace una investigación de un corte transversal nacional, no basta con hacer el análisis de las respuestas de los “desposeídos” y el de las preguntas a las que no se contestó: hay que diseñar cédulas especiales o ciertos conjuntos de preguntas particulares para conocer lo que la población marginal *tiene, conoce, cree*, o la forma en que procede. Las diferencias culturales y psicológicas dentro de la población marginal pueden ser incluso mayores que las que existen entre los participantes mismos, así como también pueden serlo las diferencias entre los “movilizados” o “los de ingreso más reciente”

(Tingsten). Si la “investigación comparada sobre los procesos de participación dentro de la política está aún verdaderamente en su infancia” (Rokkan pp. 81-82) —que es lo que ocurre— parece aconsejable estudiar de modo concienzudo los diferentes tipos y escalas de marginalismo. Se debe iniciar el estudio de las comunidades marginales tradicionales, de las comunidades “familistas amorales” (Banfield) y de esas áreas de las grandes ciudades en las que existe un *Lumpen-proletariat* (Marx) y “refugiados rurales internos”, para buscar a quienes continúan siendo marginales y hay que movilizar. La movilización anómica ha sido estudiada parcialmente; sin embargo, sabemos muy poco sobre la movilización integrada de los estratos bajos en los países subdesarrollados; sobre los procesos a través de los cuales algunos de los grupos marginales hacen una “traducción política” a partir de sus necesidades.

Cuadros XII y XIII. Estos cuadros constituyen un diseño preliminar sobre fenómenos muy importantes para el estudio e interpretación de la participación política. Enfocado originalmente como “simulación política” —simulación de derechos, ciudadanía, democracia— éste es un fenómeno bastante contradictorio, relacionado con los valores de la sociedad moderna; con la “ciudadanía ideal”. Dos funciones principales parecen estar conectadas con la simulación política: una de ellas es una función programática, aspiracional, de “ciudadanía ideal”; la otra es una función simbólica, ritual, en la cual tanto los ciudadanos como los funcionarios proceden como si estuviesen actuando en una forma democrática, “como si fueran ciudadanos”, aunque de hecho haya una distancia considerable entre lo que dicen y hacen. Un problema general de distancia política parece característico de la simulación: “la distancia de la élite” (Verba) frente al hombre común: distancia entre la expresión pública y privada de las ideas; entre las sedicentes información, experiencia, influencia, etcétera, y las condiciones personales o sociales reales. Como carencia de participación efectiva, la simulación también parece estar relacionada con la violencia; lo mismo ocurre con los actos primitivos de antisimulación, las “vejaciones”. De cualquier manera, éste es un tema importante que hay que estudiar, en sus funciones públicas utópicas, ensoñadoras, morales, de teatralidad, de engaño, para ver cuándo prevalece una de estas funciones, y en qué forma cambia, aumenta o desaparece la simulación. El análisis de la cédula de entrevista para la investigación de un corte transversal puede ser útil, como lo demostraron Almond y Verba, cuando estudiaron la cultura cívica. El análisis comparativo de las entrevistas a miembros de las élites y a los hombres comunes puede

ser otra forma de manejar el problema. Parece aconsejable aplicar en estos casos tanto entrevistas colectivas o enfocadas como entrevistas individuales.

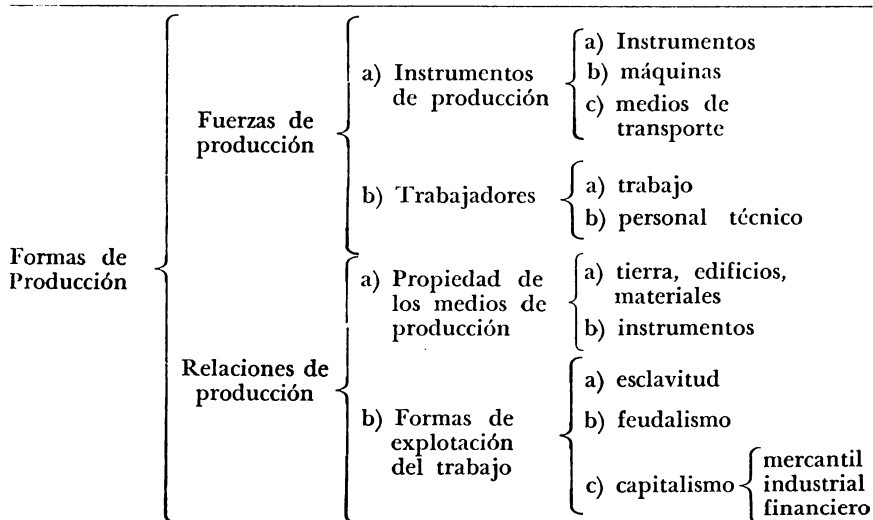
Cuadro xiv. Su finalidad es subrayar la necesidad de hacer un análisis, tanto estático como dinámico, sobre participación política y marginalismo, relacionándolos con los diferentes grados de desigualdad (Alker y Russet) y desarrollo. La investigación con estadísticas de agregados es posible en diferentes países, con distintas unidades de datos y unidades de análisis. La especificación en diferentes momentos y países puede ser de suma importancia para la comprobación de hipótesis sobre la participación política, la desigualdad y el desarrollo.

Cuadro xv. Se refiere a la “enajenación”, un fenómeno mucho más complejo de lo que usualmente se supone. Aunque comúnmente se le relaciona con la participación política y la cultura cívica, de hecho, la “enajenación” significa algo así como el fracaso o el sentimiento de fracaso de la ciudadanía. Para comprender esto en forma apropiada, parece necesario precisar sus relaciones, tanto con los movimientos y la política revolucionarios como con la estructura y la política. Con todo, no resulta suficiente —para un análisis comprensivo— relacionar la enajenación exclusivamente con las variables 7.1 a 7.5, que es lo que se acostumbra por lo general. La enajenación parece estar en el meollo del prejuicio ideológico y de la racionalización. Hay un problema de diferencia sustancial en el significado del término, e hipótesis alternativas que merecen verificarse (unas, empíricamente, otras con el método marxista). En el cuadro xv, la variable 7.6 considera la posibilidad de emplear las hipótesis marxistas relevantes para el estudio de la enajenación y la revolución.

El Cuadro xvi busca aclarar los dos conceptos principales, pero diferentes y opuestos, que existen sobre la enajenación, en cuanto se relacionan con los derechos de la ciudadanía. De acuerdo con el uso anglosajón, el término enajenación es un fenómeno subjetivo, una sensación de inutilidad de los derechos civiles y políticos. El pueblo está “enajenado respecto del sistema político”; se considera carente de libertad política, y como si la clase de libertad que tiene, careciera de sentido; considera el derecho de voto como algo insignificante, y a los partidos políticos existentes los juzga “indistinguibles en sus llamamientos”. La enajenación es un sentimiento subjetivo, un mal psicológico. Por el contrario, en términos marxistas, a la enajenación se la define como un fracaso de los ideales de libertad e igualdad; “el producto real de los derechos y libertades

es un sistema eficiente de dominación” (Marcuse, pp. 19 y 52). “El sistema está enajenado respecto de la gente.”* Estas definiciones, radicalmente opuestas, no son sino una muestra de diferencias teóricas y políticas básicas. Una investigación objetiva comprehensiva que incluya hipótesis alternativas, puede parecer simple o ingenua pero, de cualquier modo, el cuadro xvi contiene un esquema provisional en lo referente a la “inestabilidad” y la “revolución” con hipótesis alternativas.

Cuadro xvii. Las hipótesis de Karl Deutsch sobre “desarrollo desequilibrado” e “inestabilidad” han sido copiadas literalmente. Las hipótesis marxistas sobre la “contradicción entre las fuerzas y relaciones de producción”, han sido reducidas a aquellas variables e indicadores más importantes, que están implícitos en la teoría marxista. Esta es una reducción preliminar. La mayoría de los indicadores de Deutsch, en este modelo, son agregados absolutos y sólo uno de ellos es una unidad-promedio. En la mayoría de los casos, sería preferible reducir todos a razones matemáticas o a promedios. En el modelo marxista provisional hay una combinación de variables complejas (grupo I) y de indicadores expresados como razones matemáticas (grupo II). Se necesita trabajar mucho más para aclarar el modelo tanto en lo que se refiere a los términos teóricos marxistas como a sus indicadores válidos. El modelo conceptual original del marxismo fue reducido a sus variables principales, de acuerdo con el siguiente esquema clasificatorio:



* Hegelianos y marxistas llaman exactamente a este mismo problema “prise de Conscience”.

De este esquema general, hemos seleccionado arbitrariamente ciertas variables e indicadores, a modo de señalar posibilidades de estudiar con métodos empíricos las hipótesis marxistas sobre la revolución: Las variables que forman el grupo uno pueden ser traducidas en términos de indicadores tales como: productos metálicos, teléfonos, radios, energía; generación de energía eléctrica, extensión de las carreteras /área nacional, extensión de vías férreas/ área nacional; vehículos/ población; alumnos de escuelas primarias; estudiantes de ciencias e ingeniería, etcétera. Los indicadores del grupo dos son una muestra de los conceptos teóricos marxistas acerca de la explotación y la desigualdad. Se podrían usar muchos otros; por ejemplo el índice de Gini para la distribución de la tierra, el porcentaje de la población que posee el 50% de tierra; la curva de Lorenz al 95% de tierra en propiedad, etcétera (cf. R. J. Rummel, *The Dimensionality of Nations Project*, 1964. Mimeo-gráfico). Aunque formar una lista más o menos completa de indicadores sobre estas variables y analizarlas factorialmente es, a veces, tarea difícil (por falta de datos), de todos modos, parece posible.

Resulta conveniente hacer una última advertencia. El propósito de ambos modelos es el de explicar un fenómeno complejo por medio de unas cuantas variables. De cualquier manera, la teoría general de Deutsch comprende variables de disposición acerca del “desarrollo activo y equilibrado”, la “intervención en los procesos de movilización”, y la “integración”; por su parte, la teoría general de Marx abarca variables sobre ideologías (religiosas, políticas, filosóficas) y sobre la estructura del Estado (soldados, policías, ejército, prisiones, funcionarios y burócratas, conductos de la propaganda pública, etcétera). Los indicadores de J. R. Rummel (usados en el programa “Dimensión de las Naciones”) tanto acerca de estos problemas como sobre la inestabilidad política, son útiles en ambos casos, y se pueden complementar con nuevos indicadores.

Tal vez entonces tengamos mejor instrumental para manejar el análisis de las variables que intervienen, de las variables que constituyen un “blanco”, de las variables valorativas.

Una de las diferencias a observar cuando se comparan ambos modelos, es la de que el segundo grupo de variables de Deutsch tiene —según la hipótesis que se postula— una función de estabilidad, y que corresponde parcialmente al primer grupo de variables de Marx, que tiene una función revolucionaria. La diferencia más importante —sin embargo— se encuentra en el segundo grupo de

variables de Marx sobre las relaciones de producción, la desigualdad y el *statu quo*, como factores de inestabilidad. Ninguna de estas últimas variables aparecen en el modelo de Deutsch.

Bibliografía

- ALMOND, GABRIEL A. "A Functional Approach to Comparative politics", in *The Politics of Developing Areas*, Princeton University Press, 1960.
- , "A developmental Approach to Political System". In *World Politics*, Jan, 1965, vol. XVII, núm. 2.
- BANFIELD EDWARD, C. *The Moral Basis of a Backward Society*, Illinois, The Free Press of Glencoe, 1958.
- BERELSON, BERNARD, GARY A. STEINER, *Human Behavior. An Inventory of Scientific Findings*, New York, Harcourt, 1964.
- CEPAL, *El Desarrollo Social de América Latina en la Postguerra*, Buenos Aires, Solar Hachette, (1963).
- DEUTSCH, KARL W. "Social Mobilization and Political Development" in *The American Political Science Review*, vol. LV, núm. 3, sept. 1961, pp. 493-514.
- FERRER, ALDO. *El Estado y el Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Raigal, 1956.
- FURTADO, CELSO. *Desarrollo y Dialéctica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- GERMANI, GINO. *Política y Sociedad en una Época de Transición*, Buenos Aires, Paidós, (1962).
- GORZ, ANDRÉ. *La Morale de l'Histoire*, Paris, Editions du Seuil, (1959).
- LANE, ROBERT E. *Political Ideology. Why the American Common Man Believes What He Does*, New York, The Free Press of Glencoe, (1962).
- , *Political Life Why People Get Involved in Politics*, The Free Press of Glencoe, (1964).
- LERNER, DANIEL. *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*, The Free Press of Glencoe (1962).
- LIPSET, SEYMOUR MARTIN. *Political Man. The Social Bases of Politics*, New York, Doubleday, (1960).
- MARCUSE, HERBERT. *One Dimensional Man. Studies in the Ideology of Advanced Industrial Societies*, Boston, Beacon Press, 1964.
- MARSHALL, T. H. *Citizenship and Social Class and other Essays*, Cambridge at the University Press, 1950.
- MARX, CARLOS. *El Capital*, "Crítica de la Economía Política", 3 vols, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.

Marx, Karl, "Introduction Générale a la Critique de L'Economie Politique" in *Oeuvres*, I. Paris, Gallimard, 1963.

MYRDAL, GUNNAR. *An American Dilema. The Negro Problem and Modern Democracy*. New York, Harper, (1944).

Tendenze del Capitalismo Italiano. Instituto Cramaci, Roma, Editori Reuniti, 1962.

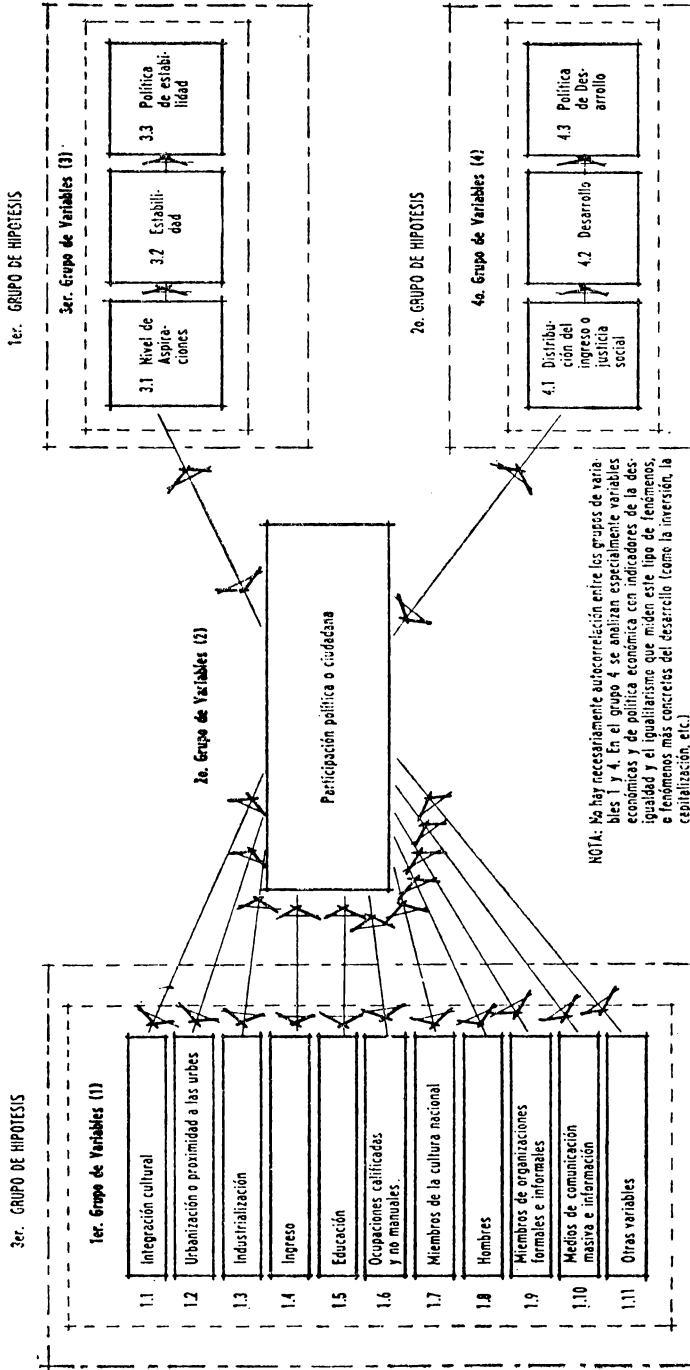
ROKKAN, STEIN. "The Comparative Study of Political Participation: Notes Toward a Perspective on Current Research" in Austin Ramey, (ed) *Essays on the Behavioral Study of Politics*. Urbana, University of Illinois, 1962.

ROSENBERG, MORRIS. "Some Determinants of Political Apathy" in Heinz Wulan *et al* (Eds.) *Political Behavior. A Reader in Theory and Research*, Glencoe, The Free Press, (1956).

VERBA, SIDNEY. "Comparative Political Culture" in Lucian W. Pye and Sidney Verba (Eds.) *Political Culture and Political Development*, Princeton, Princeton University Press, 1965.

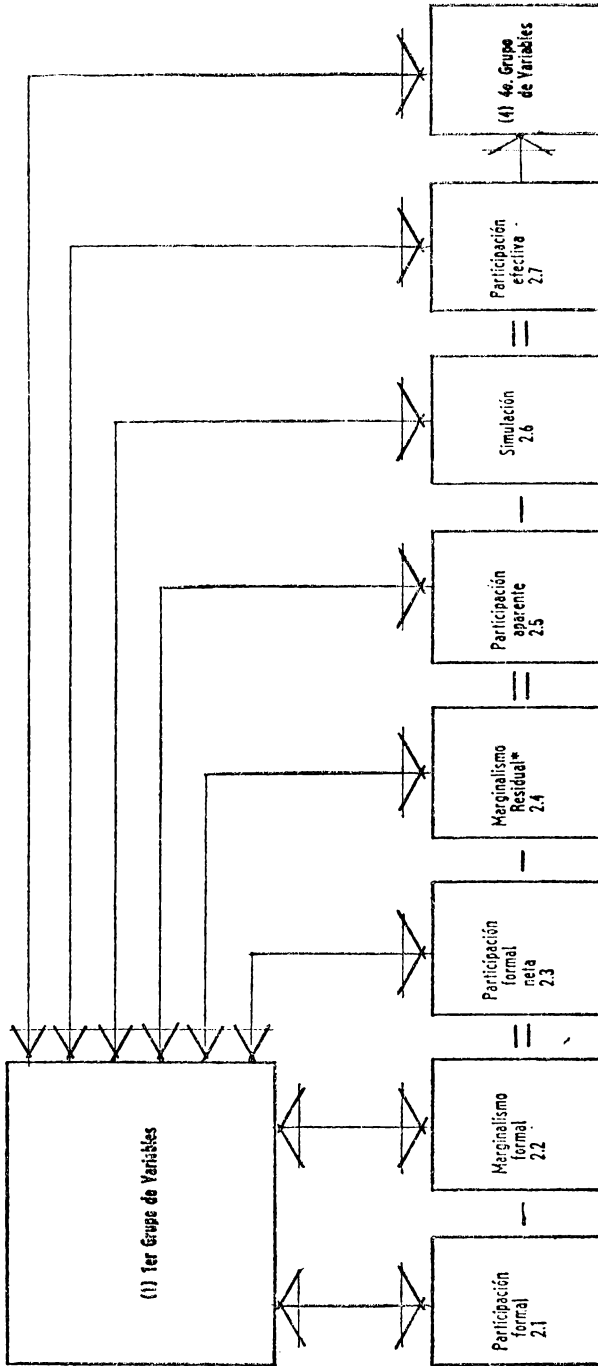
CUADRO I

HIPÓTESIS GENERALES SOBRE PARTICIPACIÓN POLÍTICA



CUADRO II

HIPÓTESIS SOBRE LOS DISTINTOS TIPOS DE PARTICIPACIÓN



* Englobamos así a "los que no tienen" aunque no hayan sido necesariamente calculados como residuo de los que tienen.

CUADRO III

PARTICIPACIÓN FORMAL Y PARTICIPACIÓN REAL DE LOS CIUDADANOS

2.1 Participación Formal	2.2 Marginalismo Formal	2.3 Participación Formal	2.4 Marginalismo Residual	2.5 Participación Aparente	2.6 Simulación	2.7 Participación Efectiva
Derechos Cívicos	Derechos Cívicos	Derechos Cívicos	Derechos Cívicos	Derechos Cívicos	Derechos Cívicos	Derechos Cívicos
2.1.1. Libertad de la persona.	2.2.1. Excepciones, limitaciones, condiciones a la libertad de la persona.	2.3.1. Libertad de la persona con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.1. Personas sin libertad.	2.5.1. Personas en uso de su libertad.	2.6.1. Simulación de la libertad y esclavitud simuladas.	2.7.1. Personas en uso efectivo de su libertad.
2.1.2. Libertad de expresión.	2.2.2. Excepciones, limitaciones, condiciones a la libertad de expresión.	2.3.2. Libertad de expresión con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.2. Personas que no ejercen la libertad de expresión.	2.5.2. Personas en uso de la libertad de expresión.	2.6.2. Simulación de la libertad de expresión.	2.7.2. Personas en uso efectivo de la libertad de expresión.
2.1.3. Libertad de pensamiento.	2.2.3. Excepciones, limitaciones, condiciones a la libertad de pensamiento.	2.3.3. Libertad de pensamiento con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.3. Personas que no ejercen la libertad de pensamiento.	2.5.3. Personas en uso de la libertad de pensamiento.	2.6.3. Simulación de la libertad de pensamiento.	2.7.3. Personas en uso efectivo de la libertad de pensamiento.
2.1.4. Libertad de creencia.	2.2.4. Excepciones, limitaciones, condiciones a la libertad de creencia.	2.3.4. Libertad de creencia con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.4. Personas que no ejercen la libertad de creencia.	2.5.4. Personas en uso de la libertad de creencia.	2.6.4. Simulación de la libertad de creencia.	2.7.4. Personas en uso efectivo de la libertad de creencia.
2.1.5. Derecho de propiedad.	2.2.5. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho de propiedad.	2.3.5. Derecho de propiedad con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.5. Personas que no ejercen el derecho de propiedad.	2.5.5. Personas en uso del derecho de propiedad.	2.6.5. Simulación del derecho de propiedad.	2.7.5. Personas en uso efectivo del derecho de propiedad.
2.1.6. Libertad de contratar.	2.2.6. Excepciones, limitaciones, condiciones a la libertad de contratar.	2.3.6. Libertad de contratar con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.6. Personas que no tienen libertad de contratar.	2.5.6. Personas en uso de la libertad de contratar.	2.6.6. Simulación de la libertad de contratar.	2.7.6. Personas en uso efectivo de la libertad de contratar.
2.1.7. Derecho a la justicia.	2.2.7. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a la justicia.	2.3.7. Derecho de la justicia con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.7. Personas que no ejercen el derecho a la justicia.	2.5.7. Personas que ejercen el derecho a la justicia.	2.6.7. Simulación del derecho a la justicia.	2.7.7. Personas en uso efectivo del derecho de justicia.

(sigue)

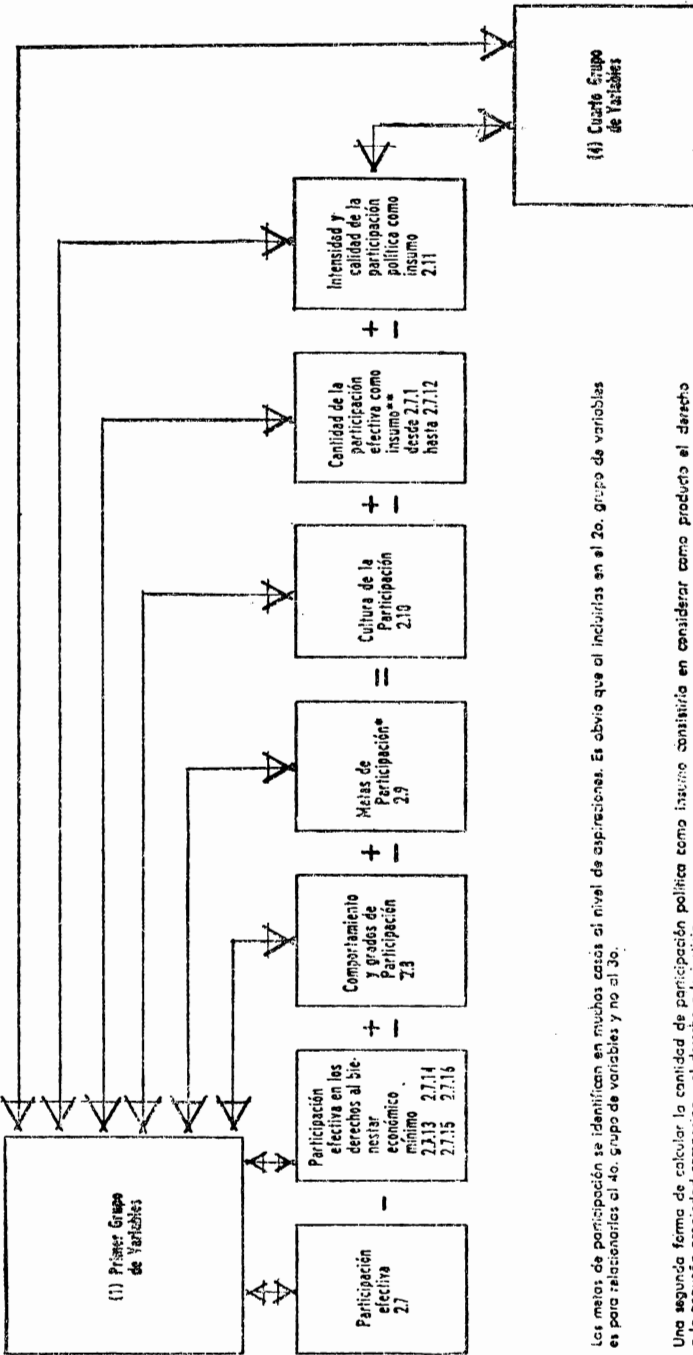
CUADRO III (continúa)

PARTICIPACIÓN FORMAL Y PARTICIPACIÓN REAL DE LOS CIUDADANOS

2.1 Participación Formal	2.2 Maximalismo Formal	2.3 Participación Formal	2.4 Participación Neta	2.5 Marginalismo Residual	2.6 Participación Aparente	2.7 Simulación	2.8 Participación Efectiva
Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos	Derechos Políticos
2.1.8. Derecho a votar.	2.2.8. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a votar.	2.3.8. Derecho a votar con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.8. Derecho a votar (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.5.8. Personas que no ejercen el derecho de votar.	2.6.8. Personas que votan.	2.7.8. Simulación de la votación.	2.8.8. Personas en uso efectivo, del sufragio.
2.1.9. Derecho a ser elegido.	2.2.9. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a ser elegido.	2.3.9. Derecho a ser elegido con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.9. Derecho a ser elegido con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.5.9. Personas que no ejercen el derecho de ser elegidos.	2.6.9. Personas que han sido o son elegidas.	2.7.9. Simulación de derecho a ser elegido.	2.8.9. Personas en uso efectivo del derecho a ser elegido.
2.1.10. Derecho a organizarse en partidos y otras asociaciones políticas.	2.2.10. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a organizarse en partidos y otras asociaciones políticas.	2.3.10. Derecho a organizarse en partidos y otras asociaciones políticas con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.10. Derecho a organizarse en partidos y otras asociaciones políticas con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.5.10. Personas que no ejercen el derecho de organizarse en partidos y otras asociaciones políticas.	2.6.10. Personas que están organizadas en partidos y otras asociaciones políticas.	2.7.10. Simulación de derecho de organizarse en partidos y otras asociaciones políticas.	2.8.10. Personas en uso efectivo del derecho de organizarse en partidos y otras organizaciones políticas.
Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales	Derechos Políticos Sociales
2.1.11. Derecho a organizarse en sindicatos.	2.2.11. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a organizarse en sindicatos.	2.3.11. Derecho a organizarse en sindicatos con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.11. Derecho a organizarse en sindicatos con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.5.11. Obreros que no ejercen el derecho de organizarse en sindicatos.	2.6.11. Obreros sindicalizados.	2.7.11. Simulación de sindicatos.	2.8.11. Obreros que ejercen efectivamente el derecho sindical.
2.1.12. Derecho de huelga.	2.2.12. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho de huelga.	2.3.12. Derecho de huelga con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.12. Derecho de huelga con n (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.5.12. Obreros que no ejercen el derecho de huelga.	2.6.12. Obreros que ejercen el derecho de huelga.	2.7.12. Simulación de huelga.	2.8.12. Obreros que ejercen efectivamente el derecho de huelga.

2.1	Participación Formal	2.2	Marginalismo Formal	2.3	Participación Formal	2.4	Marginalismo Residual	2.5	Participación Aparente	2.6	Simulación	2.7	Participación Efectiva
	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo	Derechos al bienestar económico mínimo
2.1.13.	Derecho a un ingreso o salario mínimo.	2.2.13. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a un ingreso o salario mínimo.	2.3.13. Derecho a un ingreso o salario mínimo con (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.13. Personas sin ingreso o salario mínimo.	2.5.13. Personas con un ingreso o salario igual o superior al mínimo.	2.6.13. Simulación de ingreso o salario mínimo.	2.7.13. Personas que tienen efectivamente un ingreso o salario igual o superior al mínimo.						
2.1.14.	Derecho a la educación elemental.	2.2.14. Excepciones, limitaciones, condiciones al derecho a la educación elemental.	2.3.14. Derecho a la educación elemental con (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.14. Personas sin educación elemental.	2.5.14. Personas con educación elemental o superior a la elemental.	2.6.14. Simulación de educación elemental.	2.7.14. Personas que tienen efectivamente una educación elemental o superior.						
2.1.15	Derecho a la salud.	2.2.15. Excepciones, limitaciones al derecho a la salud.	2.3.15. Derecho a la salud con (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.15. Personas que no reciben servicios médicos.	2.5.15. Personas con servicios de salud.	2.6.15. Simulación de servicios de salud.	2.7.15. Personas que reciben efectivamente servicios de salud.						
2.1.16.	Derecho a las prestaciones sociales.	2.2.16. Excepciones, limitaciones al derecho a las prestaciones sociales.	2.3.16. Derecho a las prestaciones sociales con (número) de excepciones, limitaciones, condiciones.	2.4.16. Personas que no tienen prestaciones sociales.	2.5.16. Personas con prestaciones sociales.	2.6.16. Simulación de prestaciones sociales.	2.7.16. Personas que reciben efectivamente prestaciones sociales.						

CUADRO IV
HIPÓTESIS SOBRE LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN EFECTIVA COMO INSUMO

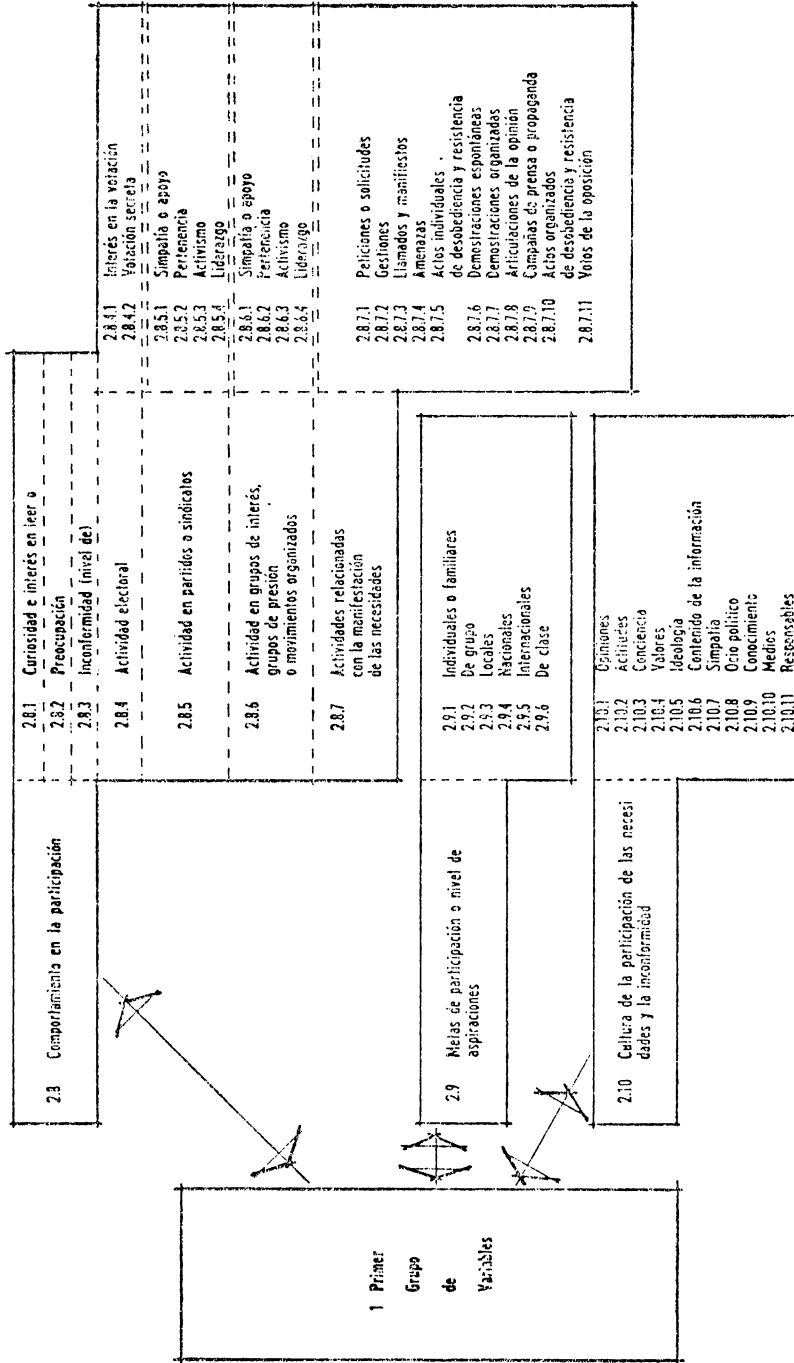


* Las metas de participación se identifican en muchos casos al nivel de aspiraciones. Es obvio que al incluirlos en el 2o. grupo de variables es para relacionarlos al 4o. grupo de variables y no al 3o.

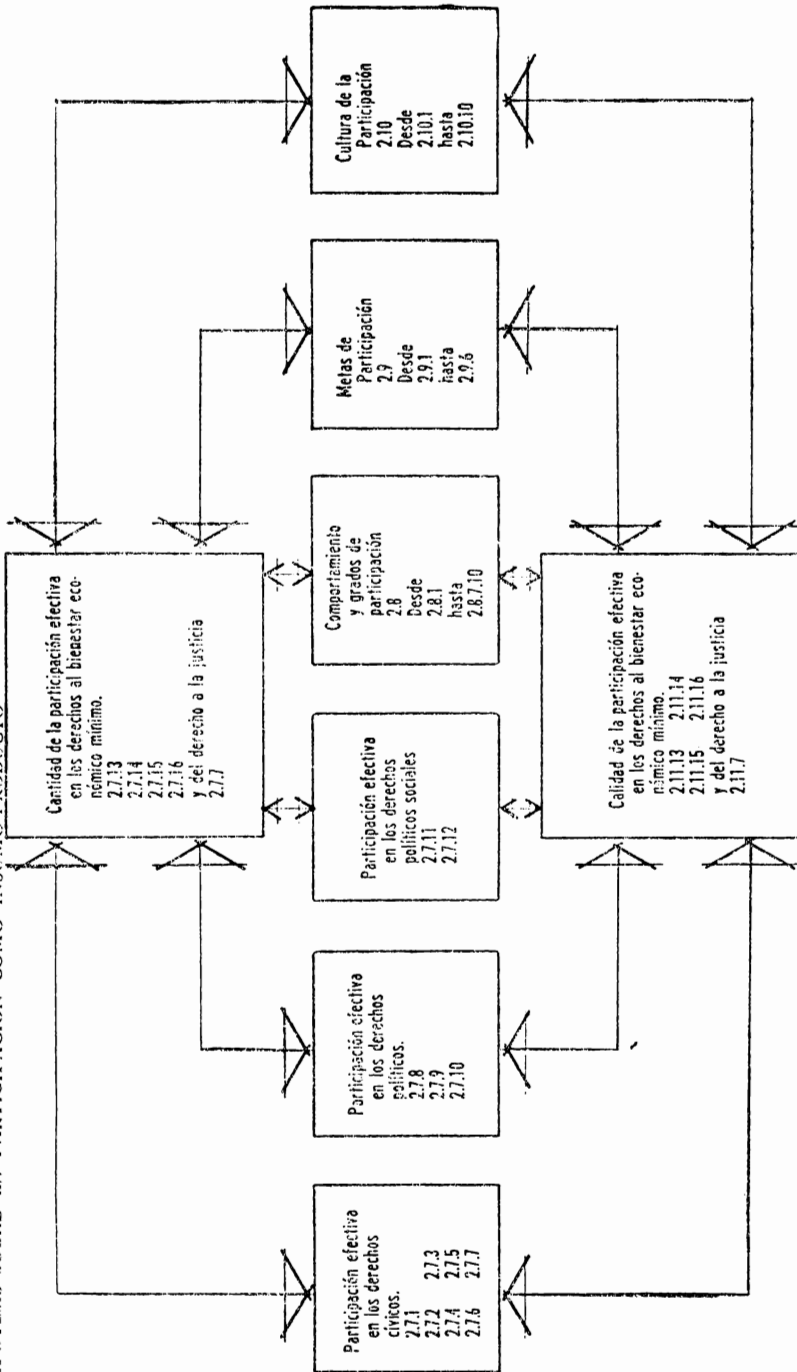
** Una segunda forma de calcular la cantidad de participación política como insumo consistiría en considerar como producto el derecho a la pequeña propiedad campesina y al derecho a la justicia.

CUADRO V

HIPÓTESIS SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA COMO COMPORTAMIENTO Y CULTURA.



CUADRO VI
HIPÓTESIS SOBRE LA PARTICIPACIÓN COMO INSUMO-PRODUCTO



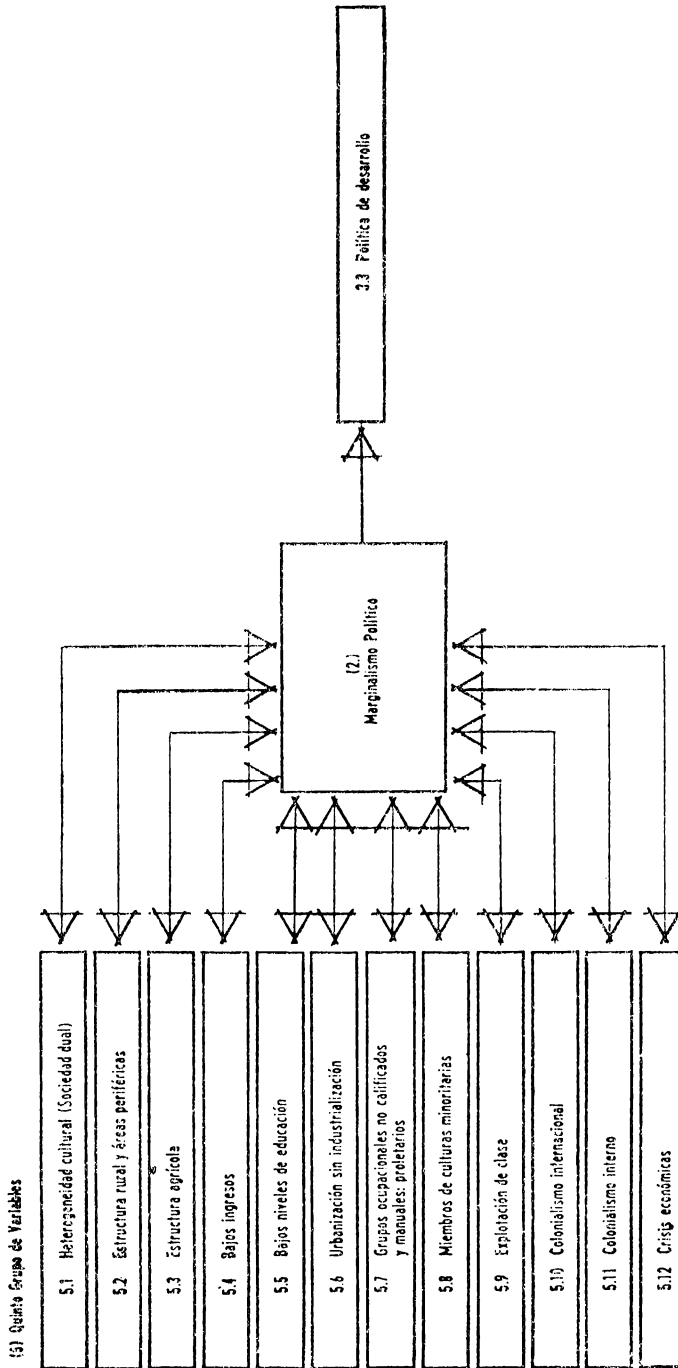
CUADRO VII

VARIABLES SOBRE LA CALIDAD EN LA PARTICIPACIÓN EFECTIVA DE LOS
DERECHOS AL BIENESTAR ECONÓMICO MÍNIMO Y A LA JUSTICIA

P R O D U C T O +	
2.11.13.	Calidad del ingreso o salario mínimo 2.11.13.1. Variables sobre habitación. 2.11.13.2. Variables sobre alimentación. 2.11.13.3. Variables sobre vestido.
2.11.14.	Calidad de la educación elemental 2.11.14.1. Variables sobre profesores. 2.11.14.2. Variables sobre edificios escolares. 2.11.14.3. Variables sobre instrumentos educativos. 2.11.14.4. Variables sobre la calidad del conocimiento de la "población".
2.11.15.	Calidad de los servicios de salud 2.11.15.1. Variables sobre médicos. 2.11.15.2. Variables sobre edificios de salud. 2.11.15.3. Variables sobre instrumentos médicos y medicinas. 2.11.15.4. Variables sobre la salud de la población.
2.11.16.	Calidad de las prestaciones sociales 2.11.16.1. Variables sobre personal. 2.11.16.2. Variables sobre edificios. 2.11.16.3. Variables sobre instrumentos y artículos de consumo 2.11.16.4. Variables sobre satisfacción (objetivo) de la "población".
2.11.17.	Calidad de la justicia 2.11.17.1. Variables sobre jueces. 2.11.17.2. Variables sobre tribunales. 2.11.17.3. Variables sobre los actos de justicia.

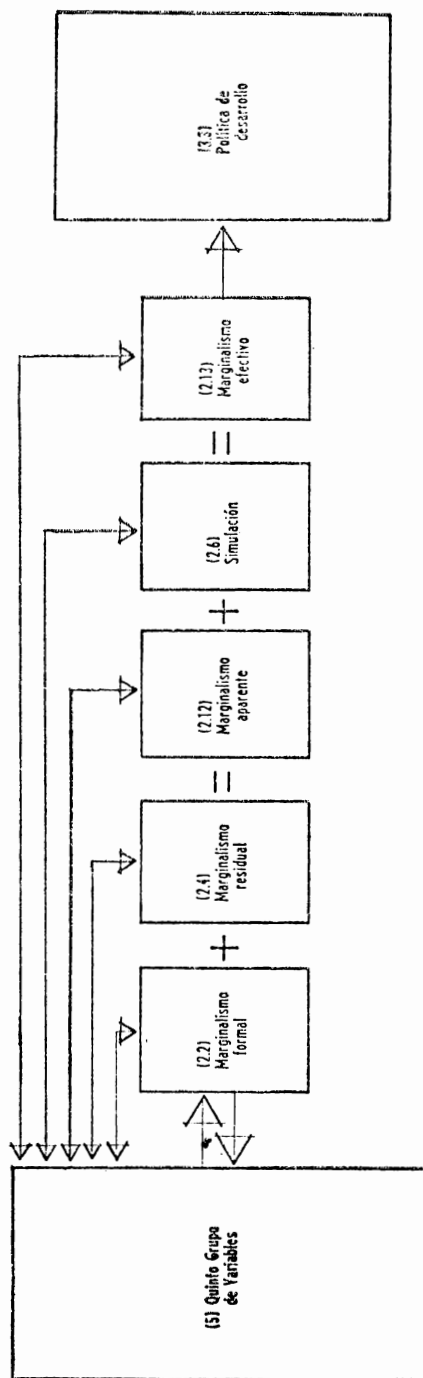
* Cabe añadir, en el producto, el derecho a la propiedad agrícola (o urbana) como pequeña propiedad o propiedad colectiva 2.11.5.

CUADRO VIII
HIPÓTESIS SOBRE EL MARGINALISMO POLÍTICO



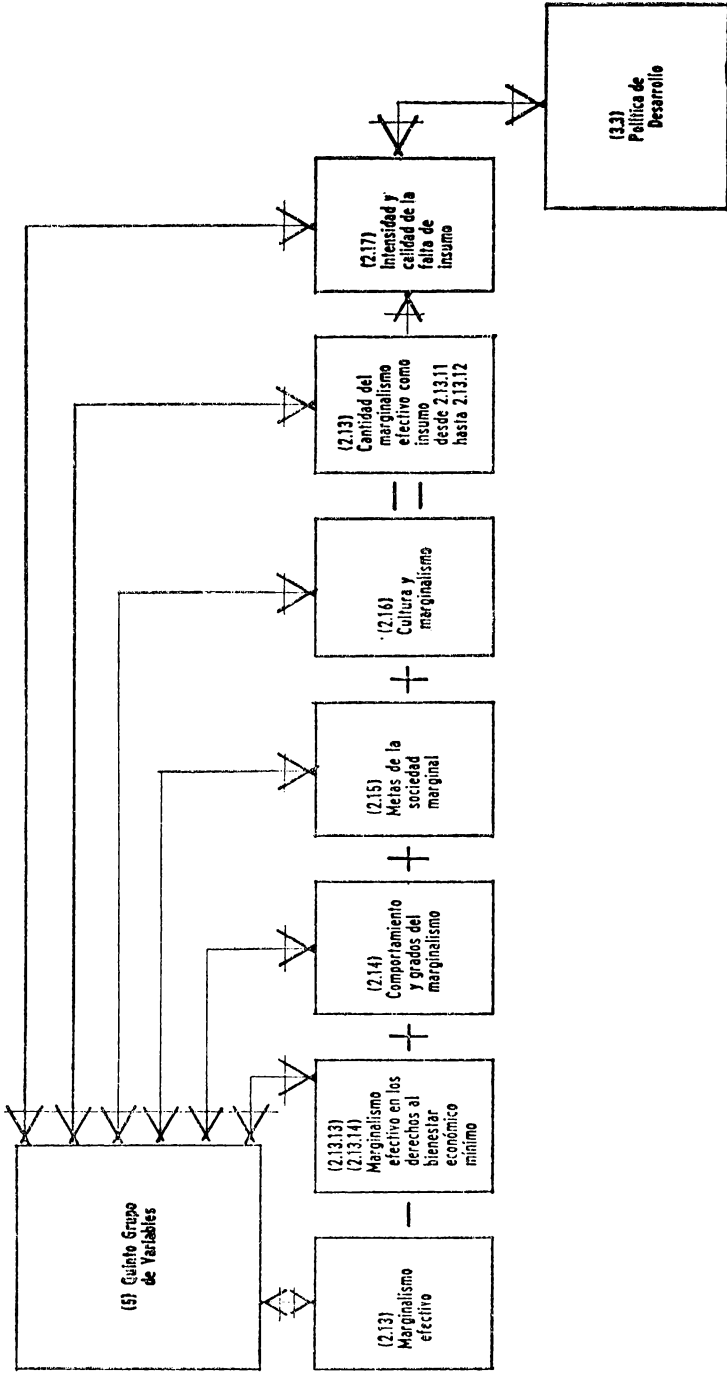
CUADRO IX

HIPÓTESIS SOBRE LOS DISTINTOS TIPOS DE MARGINALISMO



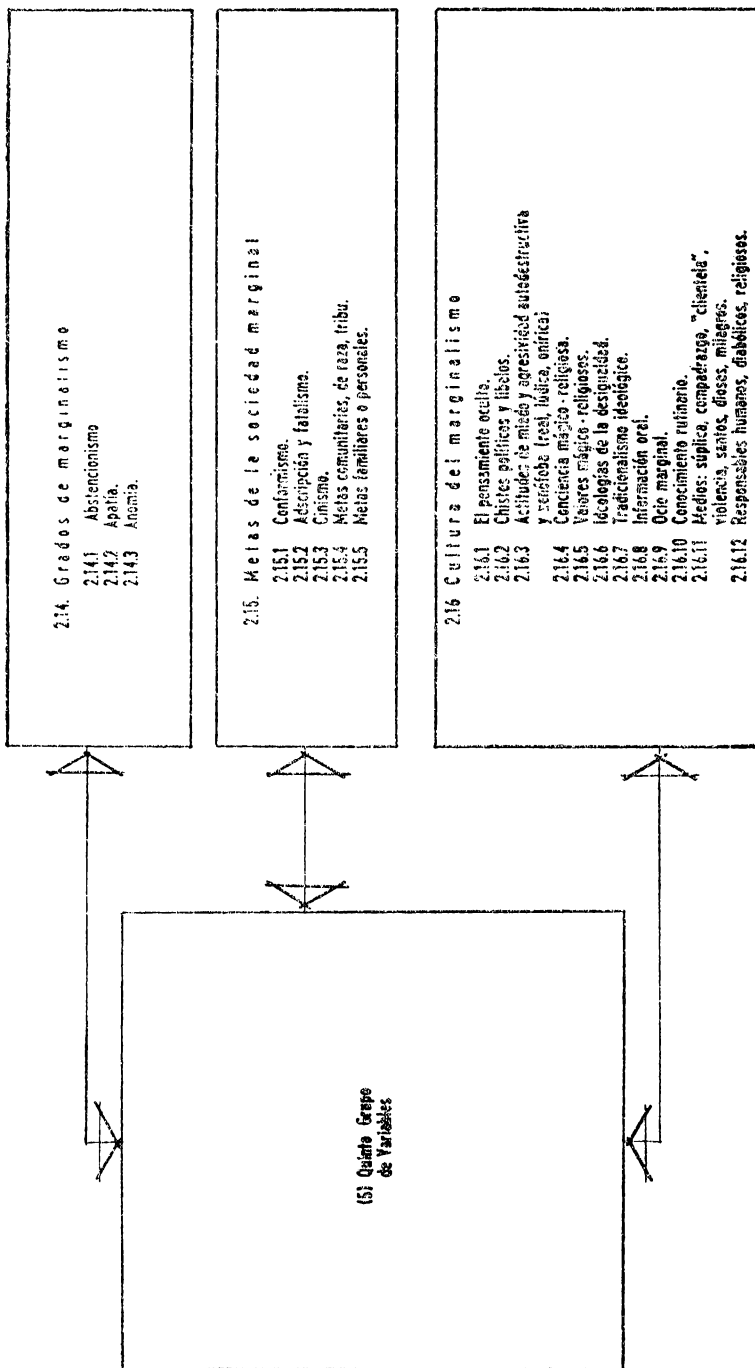
CUADRO X

HIPÓTESIS SOBRE LA CANTIDAD Y CALIDAD DEL MARGINALISMO COMO FALTA DE INSUMO



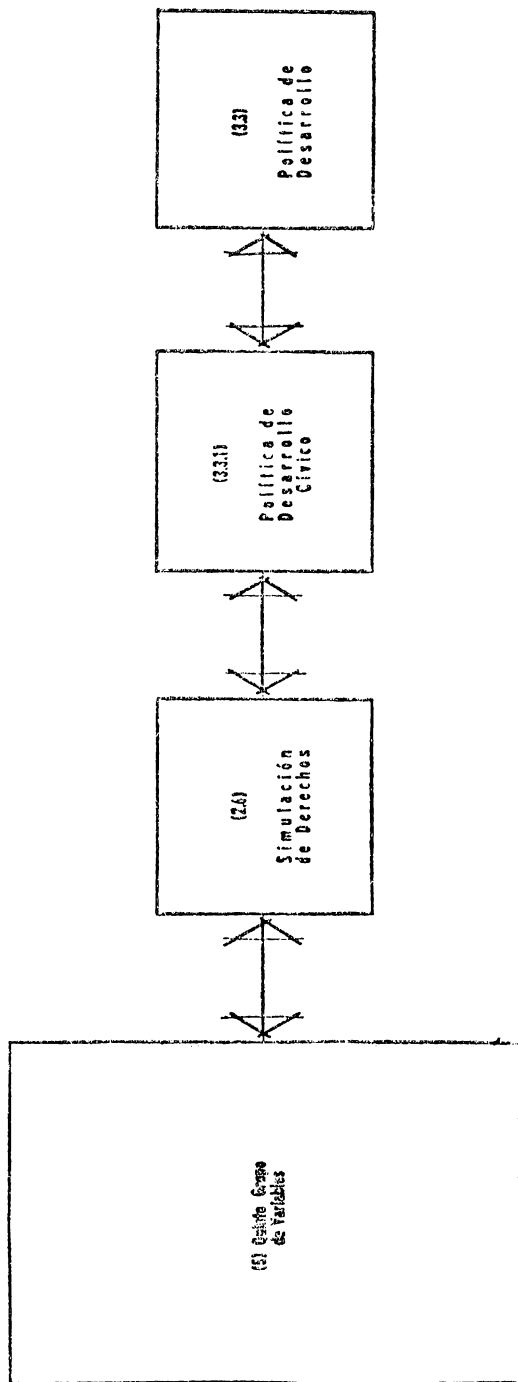
CUADRO XI

HIPÓTESIS SOBRE EL MARGINALISMO POLÍTICO COMO COMPORTAMIENTO Y CULTURA

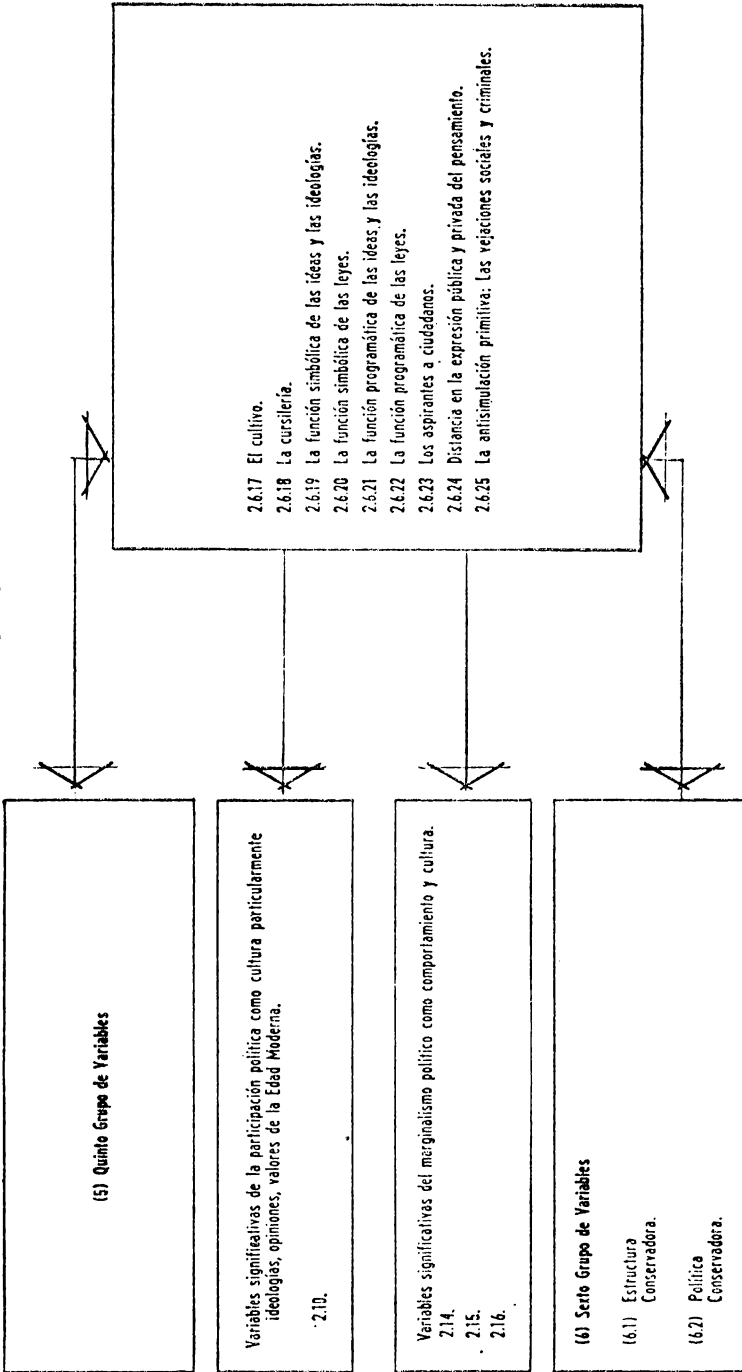


CUADRO XII

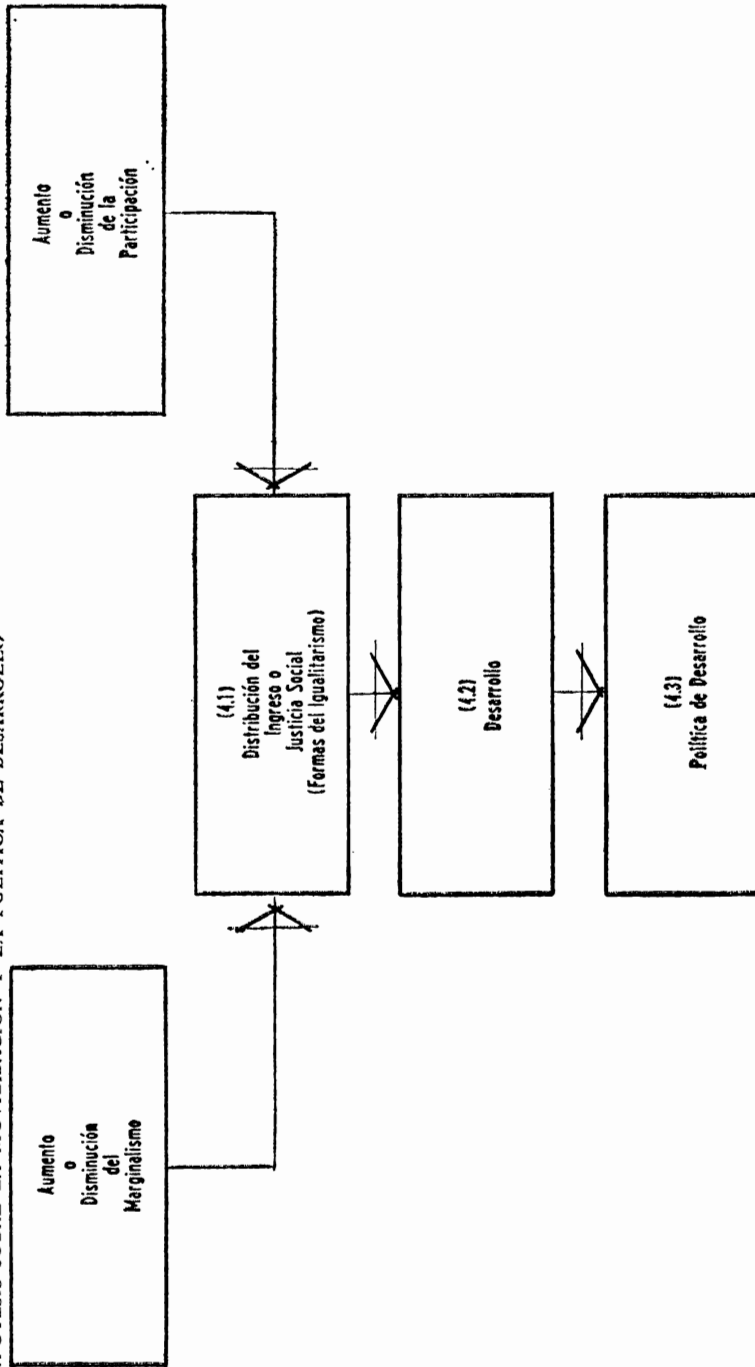
HIPÓTESIS SOBRE LA SIMULACIÓN DE DERECHOS Y LA POLÍTICA DE DESARROLLO CÍVICO



CUADRO XIII
HIPÓTESIS SOBRE LA SIMULACIÓN COMO COMPORTAMIENTO Y CULTURA

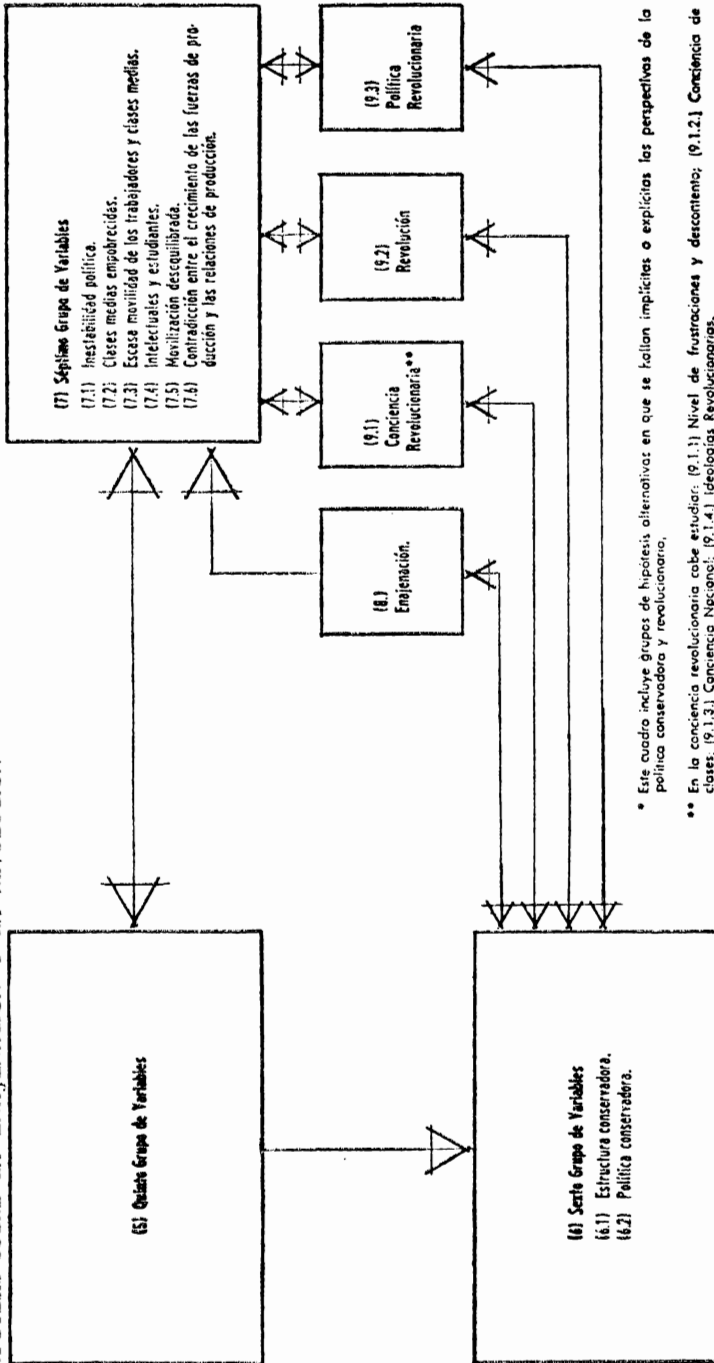


CUADRO XIV
HIPÓTESIS SOBRE LA MOVILIZACIÓN Y LA POLÍTICA DE DESARROLLO



CUADRO XV

HIPÓTESIS SOBRE LA ENAJENACIÓN Y LA REVOLUCIÓN *



* Este cuadro incluye grupos de hipótesis alternativos, en que se hallan implícitos o explícitos las perspectivas de la política conservadora y revolucionaria.

** En la conciencia revolucionaria cabe estudiar: (9.1.1) Nivel de frustraciones y descontento; (9.1.2) Conciencia de clases; (9.1.3) Conciencia Nacional; (9.1.4) Ideologías Revolucionarias.

CUADRO XVI

FORMAS SUBJETIVAS Y OBJETIVAS DE LA ENAJENACIÓN
COMO ANULACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

Derechos Cívicos

- 8.1.1. Inutilidad y falta de sentido de la libertad de la persona.
- 8.1.2. Inutilidad y falta de sentido de la libertad de expresión.
- 8.1.3. Inutilidad y falta de sentido de la libertad de pensamiento.
- 8.1.4. Inutilidad y falta de sentido de la libertad de creencia.
- 8.1.5. Inutilidad y falta de sentido del derecho a la propiedad.
- 8.1.6. Inutilidad y falta de sentido de la libertad de contratar.
- 8.1.7. Inutilidad y falta de sentido del derecho a la justicia.

Derechos Políticos

- 8.1.8. Inutilidad y falta de sentido del derecho a votar.
- 8.1.9. Inutilidad y falta de sentido del derecho a ser elegido.
- 8.1.10. Inutilidad y falta de sentido del derecho a organizarse en partidos y otras asociaciones legales.

Derechos Políticos Sociales

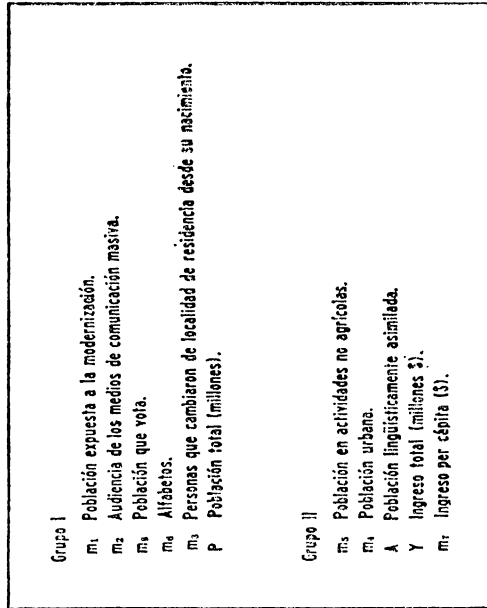
- 8.1.11. Inutilidad y falta de sentido del derecho a organizarse en sindicatos.
- 8.1.12. Inutilidad y falta de sentido del derecho de huelga.

Derechos al Bienestar Económico Mínimo

- 8.1.13. Inutilidad y falta de sentido del derecho a un salario mínimo.
 - 8.1.14. Inutilidad y falta de sentido del derecho a la educación elemental.
 - 8.1.15. Inutilidad y falta de sentido del derecho a la salud.
 - 8.1.16. Inutilidad y falta de sentido del derecho a las prestaciones.
-

CUADRO XVII

HIPÓTESIS ALTERNATIVAS SOBRE LA "INESTABILIDAD" Y LA "REVOLUCIÓN"
 HIPÓTESIS SOBRE LA "INESTABILIDAD"



HIPÓTESIS SOBRE LA "REVOLUCIÓN"

